



LATIDO DE ALAS

Las Cholitas

DE

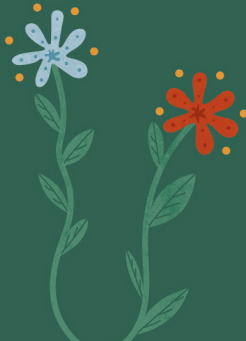
BOLIVIA



TUS PEQUEÑOS
GESTOS COTIDIANOS
PUEDEN CONVERTIRSE
EN GRANDES
REVOLUCIONES

Texto de
CLAUDIA BELLANTE

Ilustrado por
ANNA CARBONE



LATIDO DE ALAS



LATIDO DE ALAS

Texto de
CLAUDIA BELLANTE

Ilustrado por
ANNA CARBONE



edebé

*A Tina, mi pequeña cholita luchadora,
y a Mirko, con quien descubrí Latinoamérica
y todas sus historias.*

Claudia



*A Giovanni y Tito, siempre conmigo
en todas mis aventuras.*

Anna

© 2020 Grupo Edebé
Paseo de San Juan Bosco, 62
08017 Barcelona. España
www.edebe.com

© 2020 texto: Claudia Bellante
© 2020 ilustraciones: Anna Carbone

Proyecto gráfico: Anna Carbone

Directora de Publicaciones Generales: Reina Duarte
Editora: Marta Sans
Primera edición: septiembre 2020
Impreso en España – Printed in Spain
ISBN: 978-84-683-4668-7
Depósito Legal: B. 6058-2020

Atención al cliente: 902 44 44 41
contacta@edebe.net

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la Ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70/93 272 04 45).



Latido de alas nace con el deseo de contarles a nuestros hijos historias reales de niños y niñas que viven en lugares lejanos y se enfrentan a situaciones desconocidas. La serie habla de gestos cotidianos que en ciertos contextos pueden llegar a ser importantes, hasta el punto de cambiar el curso de las cosas, derrotar prejuicios y clichés, y centrar la atención en problemas ignorados.

En los libros de esta serie, todo lo que se cuenta ha sucedido o está sucediendo realmente, solo los protagonistas son el resultado de una licencia imaginativa de la autora, que ha querido proteger a los menores protagonistas de los hechos y crear personajes con los que los jóvenes lectores podrían identificarse.





En El Alto, Bolivia, el aire a menudo se enrarece y es difícil respirar. Las montañas abrazan la ciudad y, alzando las manos, se tocan las nubes. En El Alto viven muchas personas que llegaron del campo y que hablan una antigua lengua indígena: el aimara.





Casi todas las casas en El Alto son bajas y están hechas de ladrillos, pero un ingenioso y extravagante arquitecto llamado Freddy Mamani hace poco comenzó a construir edificios hermosos y coloridos, con enormes salas de baile y candelabros de cristal.


Estos palacios, dignos de reyes y reinas, se han hecho famosos en todo el mundo y han conseguido que los habitantes se sientan orgullosos de su ciudad y de sus orígenes.






Noelia y Wara viven en El Alto, son las mejores amigas del mundo y sueñan con ser invitadas a las fiestas que se dan en esos brillantes salones. Cuando sucede, para sentirse elegantes, recurren a los trajes de la tradición aimara: faldas con volantes, una capa que sienten como mágica, zapatos de bailarina con correa que convierten sus pies en alas y un *borsalino* ladeado sobre la cabeza que les permite mirar discretamente. Cuando se enfundan en esa ropa, el mundo se llena de colores y destierran el aburrimiento.





Las chicas y mujeres que se visten así en Bolivia se llaman *cholitas*. En el pasado las cholitas fueron marginadas y solo podían acceder a los trabajos más humildes porque venían del campo, no hablaban español y carecían de estudios. Hoy las cosas han cambiado, ellas se han convertido en un símbolo de la cultura boliviana y todos las respetan y admiran.





El padre de Noelia es conductor de autobús en ese infierno de esmog y cláxones que son las calles de El Alto, mientras que su madre tiene un pequeño restaurante cerca de la parada del teleférico, donde cocina arroz, papas y pollo en grandes cantidades. El padre de Wara murió y su madre tiene un puesto de frutas y verduras en el mercado que da el mínimo necesario para vivir.



CINOLITA LUCHADORA

TAMPA

ALCANTARAS